

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Gerona... 1 mes 8 rs., 3 id. 20. Resto de España y Portugal 3 id. 20. Islas de Cuba y Puerto-Rico, semestre 6 pesos en oro, 1 año 8 id. En Francia, Trimestre, 40 rs. No se servirá ninguna suscripcion, sin previo pago adelantado.—La correspondencia, al Administrador de este periódico.



ANUNCIOS.

A los suscritores a medio real la línea en la cuarta plana y a real los no suscritores. Por meses, precios convencionales.—En las planas tercera, segunda y primera, un real más respectivamente.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana, desde 40 reales en adelante.—Los comunicados y remitidos de 1:30 a 20 reales línea a juicio de esta Administración.—Todo pago se entiende por adelantado.—Insértese ó no, no se devuelve ningún original. CORRESPONSALES EN PARIS PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS.—A. Lorette, 81 bis, rue Sainte. Anne.

Número suelto, un real.

DIARIO DE GERONA

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA.

AFECCIONES METEOROLÓGICAS dadas por el Colegio de San Narciso de esta Capital.

Table with meteorological data including temperature (Termómetro Reamur and Centígrado), barometer (Barómetro Aneroid), hygrometer (Higrómetro Saussure), and wind (Vientos). Includes a section for astronomical observations (Afecciones astronómicas).

Notas suministradas por el óptico señor Colodón. Día 9.—Temperatura—á las ocho de la mañana 8 sobre 0; á las doce 14 sobre 0; á las siete de la tarde 11 sobre 0. El barómetro señaló 755 m.

Seccion Oficial.

Gaceta del 7.—No contiene disposicion alguna de interés general.

La base quinta.

Lo interesante de este proyecto es el preámbulo en el cual, despues de una breve reseña histórica de la base quinta, de su planteamiento en 1869 y de su derogacion en 1875, se dice:

En este proyecto leído tambien ayer por el ministro de Hacienda, lo interesante es el preámbulo, en el cual, despues de una breve historia de la base quinta, de su establecimiento en 1869 y de su derogacion en 1875, se dice:

«El real decreto de Junio de 1875, suspendió la ejecucion del sistema arancelario de 1869, en el momento en que habia de hacerse la segunda rebaja, y la ley de 17 de Julio de 1876 elevó á precepto legislativo la suspension, dándole un carácter definitivo. Renació por otra ley 6 de Julio de 1882, el plan de 1869, pero alterando las fechas y los plazos que habian de servir para llegar al fin que sus autores se habian propuesto.

El gobierno de entonces propuso primeramente á las Cortes que en vez de las rebajas que habian quedado por hacer, se decretaran de nuevo otras, debiendo ejecutarse la primera desde luego; la segunda en 1885, y la tercera en 1888; y despues accedió á aplazar estas fechas á 1887 y 1892, y á dejar indeciso en la ley y sujeto á nuevos estudios y polémicas si lo anunciado para 1887 se habia de llevar á cabo efectivamente en un año ó si se habia de dejar para cinco despues.

Basta la simple enumeracion de los hechos para demostrar que esas rebajas y casos planes, que tantas varia-

ciones y vicisitudes han sufrido, no son el resultado de ninguna doctrina bien determinada, ni de cálculos estadísticos exactos. El legislador que en 1869 mostraba la seguridad de que en 1881 la industria nacional no necesitaria ó no mereceria ya proteccion arancelaria, vacilaba en 1882 para decidir si la necesitara ó la mereceria todavia en 1887, aunque en este punto exige tambien la justicia que se recuerde que el gobierno de 1882, al levantar la ejecucion de la reforma arancelaria de 1869, tuvo que combatir briosamente contra los autores, legítimos representantes, de aquella reforma.

Estos, á su vez, han hecho en aras del patriotismo sacrificios de ideas y transacciones, de donde resulta que la legislacion arancelaria actual, sin satisfacer las aspiraciones de ninguna doctrina económica, es perturbadora y peligrosa para la industria.

En beneficio de ésta, puede y debe ser derogada; y su desaparicion devolverá, además, á los gobiernos, la necesaria libertad de accion para tratar con los demas países, ante los cuales no puede menos de debilitarse la existencia de compromisos legales anticipadamente contraidos en favor de las mercancías extranjeras.

El estudio de las necesidades y de las condiciones de desarrollo de cada una de las manifestaciones del trabajo y de la riqueza, es la única medida razonable para fijar los derechos del arancel. Los plazos arbitrariamente señalados, y los tantos por ciento fijados por regla general y sin consideracion á los datos propios de cada caso, en vano pretenderán pasar por la fórmula de una teoria científica, no siendo más que reglas casuísticas y empíricas.

Fácil sería, además, la demostracion de que esos tanto por ciento son impracticables en los términos absolutos que las leyes suponen, porque las agrupaciones genéricas y sus derechos específicos, no permiten lo que sería sencillo y fácil con el sistema ya abandonado de los derechos ad valorem. No deben mantenerse como preceptos en las leyes, reglas que en la práctica son irrealizables.»

Despues de esto, viene el artículo único del proyecto, que dice:

«Se declaran definitivos los actuales aranceles de aduanas, quedando derogadas la base 5.ª del apéndice letra C, á la ley de presupuestos de ingresos de 1.ª de Julio de 1869; la ley de 6 Julio de 1882 y todas las demás disposiciones que han fijado plazos y reglas para rebajas periódicas en los mismos.»

Noticias de Khartum.

Alcanzan al 5 y 6 del actual—las mas importantes comunicadas desde Londres dicen:

Inmediatamente se celebrará un gran Consejo para tomar acuerdos sobre la cuestion de Egipto.

Anúnciase la próxima salida de refuerzos con destino á aquel país.

Faltan detalles sobre la toma de Khartum.

Los partes que publican los periódicos dicen que cuando el coronel Wilson llegó allí con los vapores no vió ninguna bandera en los edificios; que esto no obstante, se acercó á la plaza y que entonces fué objeto de un vivo fuego de cañon y fusilería.

Retiróse fuera del alcance de la artillería y trató de adquirir informes de los indigenas.

Las relaciones de éstos son contradictorias, pero todos convienen en que el general Gordon fué victima de una traicion.

Faraz, encargado de la guardia de las puertas, las entregó al enemigo.

El Daily News se hace eco del rumor de que los sudaneses asesinaron á 2.000 egipcios y europeos de la guarnicion de Khartum.

La toma de esta plaza ha producido grande agitacion en Egipto.

El partido hostil á los ingleses está muy levantisco.

Se considera necesario el envío de refuerzos, ingleses al Cairo, Alejandria, Suez y Port-Said, donde se temen manifestaciones populares.

El lenguaje de la prensa inglesa es unánime.

No se debe retroceder en manera alguna.

Es preciso salvar al general Gordon ó vengarle.

La Retirada sería la deshonra para Inglaterra, y pondria en el porvenir en peligro el imperio de las Indias.

Todos los periódicos piden que se organice en la India una expedicion militar con destinos á Soakin para abrir las comunicaciones entre dicho puerto y Berber.

El Times publica un artículo atacando de una manera violenta al gabinete que con sus vacilaciones y su falta de energía ha dado lugar al mal que hoy deplora toda Inglaterra.

Corre el rumor de que el general Wolseley ha dirigido un despacho al gobierno inglés pidiendo instrucciones en virtud de la toma de Kartum por los insurrectos sudaneses. Declara que él podría vencer al Madhi y recuperar á Khartum, pero que esto es imposible hacerlo antes de la estacion de los calores, dado el tiempo que necesitan todas sus tropas para llegar ante los muros de la plaza y poner un sitio en regla á ésta.

Como las operaciones serian muy peligrosas durante el verano, cree muy difícil emprenderlas en las circunstancias actuales. Añade que no proseguirá la campaña sin recibir órden expresa del gobierno. Propone entre tanto la concentracion de todas sus tropas. Ha ordenado á las columnas de Buller y Earle que suspendan las operaciones. Afirma que la seguridad de las tropas no le inspira ningún recelo.

Durante la noche última se ha recibido un nuevo despacho del general Wolseley.

Dice que un parlamentario del Mahdi se presentó el día 29 al coronel Wilson, cuyo vapor naufragó al regresar á Metammeh desde Khartum, como anunciaron los despachos anteriores.

El parlamentario manifestó que el general Gordon habia aceptado la ley Mahdi, é intimó á los ingleses á so-

meterse á la autoridad terrenal y espiritual del pseudo Profeta abrazando el islamismo.

Algunos periódicos ingleses reconocen que en las circunstancias actuales el general Wolseley no puede avanzar sobre Kartum, pero añaden que una retirada es imposible.

Cualquiera prueba de debilidad ó de flaqueza por parte de la Gran Bretaña, sería la señal de la rebelion y de la guerra en el imperio indostánico.

Se reconoce la necesidad de reforzar las guarniciones de las posesiones inglesas incluso la India.

NUESTROS CORRESPONSALES.

Madrid 7 de Febrero de 1885.

Sr. Director de LA LUCHA:

En la prensa independiente y en los círculos políticos, es unánime la opinion al juzgar el notabilísimo discurso que, en la sesion de ayer tarde, pronuncio en el Congreso el señor Montero Rios, el que, con sobrada razon, califican de acontecimiento político de gran alcance y de extraordinaria resonancia.

El señor Montero Rios, no solo—justo es decirlo—trató la cuestion que se debatía con una altura y una intencion que hasta ahora no habian logrado imprimirle ninguno de los distinguidos oradores liberales que le han precedido en el uso de la palabra, si que, además, dió á su oracion un sello de tan marcada y enérgica oposicion al Gobierno, que éste, que sin duda no contaba con semejante contratiempo, se sintió tan sobrecogido y espantado de los rudos y certeros golpes que recibió, como de que fuera él que se lo dirijia uno de los mas respetables individuos de la izquierda dinástica, de esa agrupacion que los conservadores han venido amamantando con el trasparente y criminal propósito de presentar dividido é incapacitado por tanto de ejercer el poder al partido liberal. Posible es, desgraciadamente, que haya en la izquierda dinástica quien, por pesimismo ó candidez, quiera contemporizar con los conservadores, cayendo en la ignominia de convertirse en sus auxiliares y cómplices; pero el señor Montero Rios estima lo bastante su gloriosa tradicion liberal, para aceptar tan afrentosa uancilla, y su protesta, en la sesion de ayer, fué solemne, terminante, resuelta, elocuentísima hasta el punto de ofrecer su ayuda, sin duda muy poderosa, para derribar la vergonzosa oligarquia que nos arruina y deshonra.

No entro en detalles sobre el valioso trabajo oratorio del distinguido diputado por Galicia, porque no tengo fuerzas ni espacio para ello. Casi todos los diarios liberales hacen extensos juicios de dicho discurso, y á aquellos y al extracto de la sesion lo remito á V. para que aprecie en su alta significacion el importantísimo acto realizado por el ex-ministro de la revolucion.

La enseñanza, los sucesos universitarios, la situacion del poder judicial, las competencias, la conversion del

